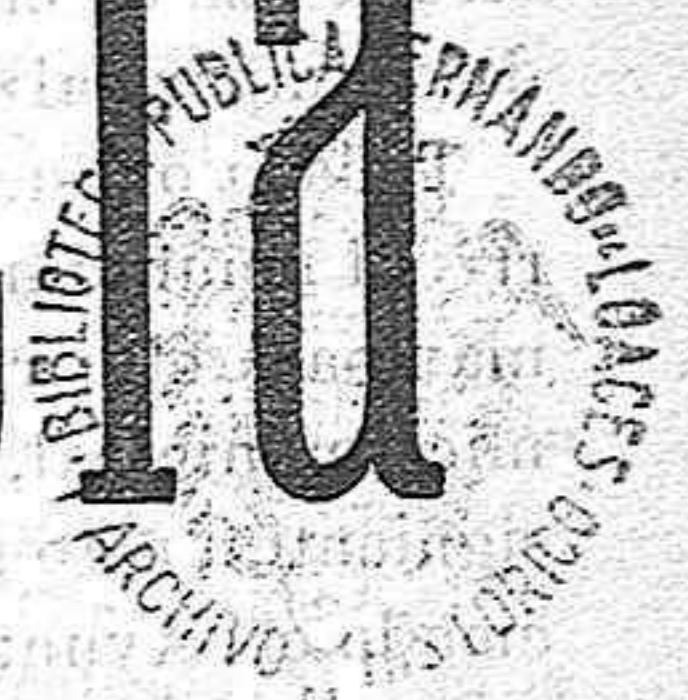


El Eco de Orihuela

DIARIO DE LA TARDE

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN ESTE DISTRITO

ORIHUELA



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En Orihuela una peseta al mes. Fuera, 3'50 pesetas trimestre. Anuncios y comunicados á precios convencionales; pagos adelantados.	NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS Redacción y Administración, calle de Santa Lucía. No se devuelven los originales.	PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN En la Administración de este periódico. Y en la imprenta donde este se imprime. Toda la correspondencia al Director.
--	--	--

AÑO II.

Orihuela 26 de Abril de 1910

NÚM. 137.

Doctor Alemán OCULISTA

Plaza de San Bartolome, 9,
MURCIA

Rogamos á nuestros amigos se dignen concurrir á la reunión que para fines electorales se celebrara en esta redacción, mañana tarde á las tres.

De la última sesión de Ayuntamiento.

Siguiendo la costumbre que tenemos establecida de analizar detenidamente en esta sección de nuestro periódico, los acuerdos y discusiones de mayor interés que tienen lugar en el salón de sesiones de nuestras Casas Consistoriales, dediquemos hoy nuestra atención á la moción que el Sr. Ferris explanó en la sesión supletoria del pasado sábado, y que no pudo explanar ocho días antes, por no haberse permitido la presidencia.

Y bueno será, ya que estamos en ello, consignar nuestra extrañeza ante la negativa de la presidencia, mejor dicho, ante las razones en que se apoyó el Sr. Ferrer para no permitir usar de la palabra al concejal Sr. Ferris, en la sesión á que aludimos, razones que andan impresas en un periódico que aunque «imparcial», capotea que es un primor cuando ve que el alcalde ha caído al descubierto, aunque con

tan poca habilidad, que suele descubrirlo más y hacer más comprometida su situación.

Es un prejuicio muy usual, confundir lastimosamente el alcance que tiene el primer acuerdo que el Ayuntamiento y casi todas las corporaciones y sociedades adoptan, al comenzar sus sesiones y juntas; nos referimos á la aprobación del acta de la última sesión ó junta celebrada.

Dos extremos abarca ese acuerdo; el primero se refiere á la mayor ó menor fidelidad con que dicha acta refleja, lo acaecido en la sesión anterior; ahí no tiene duda que la frase sacramental

«¿se aprueba el acta?» no obtendrá contestación afirmativa, si la corporación ó junta trató de una cosa y el acta se refiere á otra: el otro extremo hace referencia á si los señores concejales, ó los individuos de la junta que no asistieron á la sesión, cuya acta se somete á su aprobación, están conformes con los acuerdos tomados ó quieren oponer su protesta.

De ahí que un señor concejal tiene perfectísimo derecho, y negárselo es una arbitrariedad, á protestar de un acuerdo adoptado por el Ayuntamiento, bien sea en el acto de adoptarse, bien

cuando llega á su conocimiento, que es cuando se lee el acta de la sesión en la que se adoptó.

Pretender que para eso se necesita presentar una moción, es desconocer las más rudimentarias nociones de la ley municipal.

Y vayamos á la moción objeto de estas líneas. Cuando nuestro redactor nos entregó las notas tomadas de la sesión del sábado, llegamos á dudar de sus facultades auditivas, de las que creíamos no se hallaba en el pleno uso; tal fué la extrañeza que nos causó lo hablado por el Sr. Ferris; pero corroboraba lo escrito

—296—

religiosa, y de aquí el odio imponderable que le profesan aquellos dos terribles enemigos de la idea cristiana, y de aquí también los desesperados esfuerzos que sin solución de continuidad vienen haciendo para extirpar del corazón de todos los españoles aquel maravilloso sentimiento religioso, alma de su unidad, de su grandeza y de sus incomparables glorias nacionales.

Por eso se apresuraron los manifestantes, á la vez que arrojar puñados de lodo á España, porque ya estamos lejos de Pavia y San Quintín, y aun de Bailén y Vitoria, á mezclar en la contienda al Pontificado, acusándole de que á él se debía el fusilamiento de Ferrer, cuando está probado que sólo intervino para pedir su perdón, y cuando está demostrado también hasta la saciedad que Fe-

—293—

quemada (ellos, que tienen en su historia la destrucción de Irlanda y la restauración de los Estuardos).

»Y en todo se meten: en si vamos á Tazza ó no podemos ir; en si podremos pagarles el cupón ó se nos acabarán los cuartos; en si las causas criminales deben pasar al tribunal ordinario ó al tribunal militar; en si el general Restinga avanza demasiado ó debe estarse quieto.

»Esto demuestra que actualmente España es más independiente que antes; porque durante el reinado de Isabel II no mandaban aquí nuestros gobiernos, sino los embajadores y cónsules de Francia ó de Inglaterra, según ocupasen el poder los moderados y unionistas ó los progresistas. Se ve que la actual independencia los sorprende, y los irrita.

»Lo que nosotros podríamos hacer,

por nuestro compañero, el testimonio de algunos señores que asistieron á dicha sesión y la reseña que de ella hace el periódico «imparcial».

Toda la oposición del Sr. Ferris al nombramiento del Sr. Román para el cargo de perito químico municipal, se redujo á la siguiente pero-grullada: careciendo el Ayuntamiento de laboratorio, huelga el cargo de químico.

Los que están al tanto del grado de cordialidad que alcanzan las relaciones entre los demócratas y los amigos del señor Ferris, se explican perfectamente esa pero-grullada, que siendo como es una prueba de tal cordialidad, creemos pertinente hacer resaltar, muy concisamente por cierto, pues nos vamos extendiendo demasiado.

Si hubiese un laboratorio químico municipal, el Ayuntamiento satisfaría el sueldo asignado al director del mismo, en cuyo caso la ley municipal en su artículo 43 prohibía taxativamente que se tomase el acuerdo de que iba á *casi protestar* el señor Ferris.

Holgaba, pues, esa advertencia.

De lo que se trata, como ya dijimos en días anteriores, es de un funcionario público, puesto que su misión se contrae á vigilar las disposiciones vigentes para asegurar la pureza del pi-

miento molido, que ha de certificarse para que dicho producto pueda ser exportado.

Y nosotros que no encontramos incompatibilidad legal entre ese cargo y el de concejal, hicimos ya resaltar que existía incompatibilidad moral y de eso ha podido y debido protestar el Sr. Ferris.

Hemos dicho mal; el Sr. Ferris ni sus amigos podían decir nada contra ese nombramiento, pues á más de causar con ello molestia á sus aliados, no les dejaba en muy buena situación, pues si incompatible es el señor Román en Abril, tan incompatible era el Sr. Ferris en Julio del pasado año, y sin embargo, de entonces acá, ha certificado todo cuanto ha querido.

Ha debido el Sr. Ferris, dado lo anómalo de su situación, haberse callado, con lo que no hubiese removido más ese cieno que hace oler á gran distancia la alianza mencionada.

DE INTERÉS PARA LOS CO-

SECHEROS DE NARANJAS

En nuestro ilustrado y querido colega «La Epoca» leemos la siguiente noticia que nos apresuramos á insertar:

«El director general de Agricultura se ocupa en tomar las medidas precisas para combatir la plaga del «poll-roig» de gran

importancia para lá producción naranjera de las regiones de Levante y Andalucía.

El ingeniero Sr. Salas opina que el medio más eficaz de combatir el «poll-roig» de una manera radical es el del ácido cianhidrico».

EL OBSCURANTISMO DE LOS CURAS

UNA POESIA DE CARLOMAGNO

El cardenal Rampolla—que dedica parte de su tiempo á estudiar códices de la Biblioteca Vaticana—ha hecho un descubrimiento importante, que ha publicado en la «Theologie und Glaubn», de Paderbone.

Se trata de una poesia de Carlomagno, que se creia perdida.

El Cardenal ha descubierto el autógrafo.

La poesia consta de 44 versos, elegantemente compuestos.

Carlomagno, en su nombre y en el de su esposa, la Emperatriz Hildegarda, llora la muerte de su hijo.

La poesia, ya preciosa por sí misma, tiene doble valor, porque viene á llenar una laguna que dejó Eginardo en su «Vita Caroli Magni», y da un detalle preciso sobre la genealogia de la casa carlovingia.

A correo vuelto

Poca materia nos proporciona «El Diario», en su número de ayer, para esta sección.

Verdaderamente que los fuegos del colega se van apagando.

Nosotros que estamos en el secreto, de la causa de ese incendio, cuyas vivisimas llamas fulguraban por todos los poros del «periódico imparcial», incendio, que al final de mes, servirían para pedir un aumento en la remuneración debida, á la pluma que lo ocasionaba; nosotros que sabemos el mal efecto que han producido esas llamas en el «amo del cotarro» ferviente partidario del «peor es meneallo», nos hemos reido muy á gusto, aunque como compañeros nos dolamos del fracaso.

Lo que á nosotros nos conviene consignar es, que «El Diario» y á pesar de sus promesas, no sacia nuestra curiosidad y deja incontestadas casi todas las preguntas que le hacemos.

Pocas líneas para replicar á la contestación que da «El Diario» al artículo de nuestro director: Si lo dicho por el colega fueron verdades, si la nota de inconsecuencia política que achacó á nuestro director fuera justa ¿por qué no desvirtuó los argumentos que el Sr. García Mercader expuso para defendeise?

Quedando aquéllos incontestados, como han quedado, nadie pondrá en duda que «El Diario» faltó á la verdad á sabiendas (vicio muy feo) por el solo prurito de molestar al que ha cometido el horrendo delito de consentir que en su periódico, se descubra un poco el velo que encubre tantas miserias, á las que el mundo llamará convencionalismos.

Y por nuestra parte, ni una palabra más.

HOJEANDO PERIÓDICOS

«La Epoca» contesta á las observaciones contenidas en el discurso pronunciado por el conde de Romanones en la reunión de los comités liberales, acerca de la vigente ley electoral.

«La Correspondencia de España» dedica su editorial á la bibliografía militar, haciendo la crítica del estudio histórico-crítico acerca de «Alfonso de Quintanilla» escrito por el comisario de guerra D. Rafael Fuer-

ya que por desgracia somos tributarios suyos en lo material, es enviarlos á paseo, en lo que reza con las letras, las artes y las ciencias, y prescindir de leer sus abominables noveluchos, sus indigestos tratados y sus periódicos mal informados y plagados de desatinos. De igual manera que deberíamos hacer el vacío á las compañías que vienen á explotar nuestros teatros, declarar el boycottage á tanto potingue como nos envían y prescindir en lo posible de comprarles nada, ya que á nosotros sólo nos compran lo más estrictamente preciso, y aun refunfuñando.

Los españoles nos pasamos de modestos y desconfiados de nosotros mismos, y tan allá llevamos esta humildad, que no nos atrevemos á alabar lo nuestro, por superior que sea, mientras estamos prontos á maravi-

llarnos ante cualquier producto de extranjis. Sería hora de que pusiéramos fin á estas admiraciones, y antes de aclamar genios á France, Maeterlinck, Anuncio y «tutti quanti», examináramos si son tales genios ó no pasan de ser unos avisados industriales.—A.»

Sin embargo, el verdadero carácter de la protesta no fué otro que el de manifestación destemplada y sañuda contra el orden social y sobre todo contra la Iglesia católica. Demasiado sabe la masonería y el anarquismo que España, á pesar de la formidable campaña anticatólica que cuenta ya dos siglos de existencia (desde la extinción de la casa de Austria), conserva muy viva su fé

es Arias y del folleto «El cuartel y la escuela» del que son autores Don Emilio Rodríguez Tarduy capitán de Infantería y D. José Sarmiento oficial primero de administración militar.

«El Universo» censura la reapertura de las tabernas en domingo.

«El Mundo» publica una crónica de Saturnino Ximenez fechada en Costantinopla, acerca de el Monte Athos donde se albergan 8.000 frailes repartidos en 20 monasterios.

«Diario Universal» dedica su editorial á las elecciones en Francia.

«La Mañana» publica un artículo de Linares Rivas nuevo colaborador del colega, titulado «chilindrinas»

UN PASEO POR LA HUERTA

Después de mil vueltas y re-vueltas sin saber ni en donde pasar un rato de solaz y esparcimiento, me decidí por último á salir á las afueras de la población con el exclusivo objeto de que, al igual de otras veces, ver si podía alejar de mi imaginación pensamientos tan tristes como los que á cada instante la invadían.

El día convidaba á ello, pues una vez pasadas las primeras horas de sol, quedó una tarde deliciosa propia del mes en que estamos.

No tardó el sol mucho tiempo en desaparecer, ocultándose tras las elevadas montañas del occidente.

El aroma de las flores, y el respirar agradable de los naranjos empezaban á producir en mi ánimo, escenas á la vez que patéticas, de una belleza insuperable.

De cuando en cuando deteníame antes los paisajes que mi vista iba descubriendo y contemplaba gustoso aquel espectáculo hermoso de la naturaleza.

Todo cuanto veía parecíame estar envuelto entre finísimas gasas azuladas que á su través dejaban percibir al observador aquellos cuadros tan llenos de color y de poesía.

Ya era la hora del descanso; las gentes todas se retiraban de las rudas faenas agrícolas, y los mozos con los azadones y demás instrumentos propios de la laboranza, entonaban canciones de amor cuyos ecos se perdían poco á poco en el espacio.

Yo ya no me detenía como antes, mi pensamiento iba puesto siempre en otra cosa...

El término de mi paseo había

llegado, y con la precipitación propia del que como yo teme á la noche, emprendí el regreso; no iba solo, la luna con su luz, alumbraba el camino y hacia resaltar cuantos obstáculos se oponían á mi paso.

Entre el silencio que reinaba, parecíame escuchar allá á lo lejos, el sordo rumor de dos que hablan; no hice caso y seguí caminando con igual entereza que en un principio. Una carcajada de mujer hizome estremecer; pero continué.

Apenas hubieron pasado unos minutos vine á tropezarme cara á cara con el que producía aquel rumor, y con la que soltara aquella carcajada que me estremeciera.

Eran también honrados labradores que rezagados quizás de sus faenas, ó en espera tal vez el uno del otro... regresaban también á aquella hora.

El muchacho alegre y satisfecho la dirigía miradas centelleantes que yo al resplandor de la luna percibía; ella... lo miraba también apasionada... y á sus maneras dialogaban los dos en forma ruda y sencilla; pero llevando como única norma en sus semblantes el sello de amor que saben profesar los hijos del trabajo.

Absorto contemplé también aquel nuevo cuadro que se me ofreció delante, era quizás el más hermoso de los que hasta aquí había descubierto!...

Poco á poco nos fuimos alejando hasta perdernos de vista en el camino.

Aquellos con la satisfacción propia de dos enamorados... yo por otra parte, caminaba pensando en la felicidad de aquellas dos almas que con tan singulares complacencias iban comunicándose todos sus quereres.

El toque de una campana anunciaba la oración de la noche, toda la gente dormitaba ya, cuando fatigado del cansancio entraba en la ciudad; pero no sin dejar de acordarme ni un solo instante de aquellos cuadros, y de pensar también lo hermoso que resulta el pasear por las afueras de la población en las presentes tardes primaverales.

M. Bambalere.

INFORMACION POLITICA

Tampoco se dió cuenta en la

sesión celebrada el sábado por el Ayuntamiento, de la solicitud presentada por D. Evaristo Carceles.

Continúa no habiendo hijos para padres.

¡Para *agape* el celebrado el sábado en el despacho de la alcaldía!

Un verdadero derroche de dulces, licores, y habaues.

¿A que causa obedeció?

Por solemnizar el nombramiento de D. Carlos Román para el cargo de químico municipal.

El Sr. Ferris tomó parte en él; cosa muy justa, pues se había deshecho como el jabón en el agua toda aquella rabiosa oposición que iba á hacer á ese nombramiento.

SUETOS Y NOTICIAS

Siguiendo la costumbre establecida, en meses anteriores, todos los que desde hoy se suscriban á nuestro periódico, lo recibirán gratis hasta fin de mes.

Se alquila una magnífica casa en la Plaza de Rafal, marcada con el número 3 de policía.

Para tratar en la porteria de la casa-palacio de la Excm. Sra. Condesa de Cheles.

Rogamos á nuestros suscriptores que se hallen en descubierto con esta Administración, se pongan al corriente en el pago de su suscripción, para evitarnos tener que suspenderles el envío de este periódico.

Verdaderamente notable ha sido el número extraordinario publicado por nuestro estimado colega «La Defensa» de Alcoy dedicado al patrón de dicha ciudad San Jorge.

—De Madrid ha regresado nuestro querido amigo y correligionario don Tomás Brotóns.

—De Zancara y acompañado de su distinguida esposa ha regresado nuestro querido amigo D. Antonio Brotóns.

Ayer falleció la señora Doña Elisa Ferrer Lafuente hermana de el alcalde de esta ciudad.

Al entierro que ha tenido lugar esta mañana, ha asistido numerosa y distinguida concurrencia.

Enviamos á la familia de la finada nuestro más sentido pésame.

Preparación completa para la próxima convocatoria de Correos, Feria, 13.

Academia de Matemáticas

Preparación para Carreras Especiales y para ingreso en las academias militares.

San Agustín 4 principal

INFORMACION TELEGRAFICA DE EL ECO DE ORIHUELA

Madrid-26-a-la-1 t.
Las elecciones en Francia

Las noticias recibidas sobre el resultado de las elecciones verificadas en Francia, acusan en aquel, una pequeña diferencia comparado con las últimas verificadas.

Han habido doscientos empates y los católicos han perdido tres puestos, los progresistas uno y los radicales socialistas dos.

Fuera de algunos desórdenes desarrollados en Fengerolles, la lucha electoral se ha verificado con normalidad.

Madrid-26-a-las-1'15 t.
Repatriación de tropas

En cuanto lleguen á Melilla los nuevos reclutas se verificará la repatriación de la división reforzada que manda Sotomayor.

Madrid-26-a-la-1-30 t.
La guerra turco-albanesa
A cuarenta mil asciende el número de combatientes albaneses que luchán contra Turquía.

Se tienen noticias de un importante y sangriento combate desarrollado entre ambos ejércitos.

Se desconoce el resultado de el mismo.

Madrid-26-a-la-2-t.
Ministeriales disgustados—¿Crisis parcial?

Circulan rumores de que cunde el disgusto entre las filas ministeriales.

Se asegura que bajo la base de la cartera de Fomento antes de la reunión de las nuevas cortes, ocurrirá una crisis parcial.
Vera.

Imp. de L. Zerón.—Orihuela.

